



Cartas 113

- Maestro ¿qué es nacer de nuevo en espíritu y en verdad?
- Ser consciente de Ser.
- ¿De Ser qué?
- Lo que se es.
- ¿Qué se es?
- Potencial sin límites. Me explicaré: El espíritu es el plano más alto que la humanidad ha detectado, con la capacidad actual de su conciencia. Generalmente los Seres Humanos sólo percibimos la mitad, es decir, solamente el aspecto centrípeto que es el Amor. Por eso, la gente espiritual habla mucho del Amor y lo considera algo muy elevado. Y lo es, ciertamente, porque sin la fuerza gravitatoria del Amor no podría existir el espacio ni las formas que revelan la Verdad en las incalculables facetas de la Realidad. Por ejemplo, para que exista la forma de una flor, una mujer o una estrella se necesitan muchos conjuntos y conjuntos de conjuntos de partículas unidas en un esfuerzo común. Lo que une a esos conjuntos es el Amor. Pero como la gente espiritual tiene conciencia solamente del Amor no se da cuenta de que la flor, la mujer o la estrella nacen, crecen y cumplen su misión secreta, impulsadas por una fuerza centrífuga que les permita evolucionar. Esa fuerza es la de la Libertad. El Amor y la Libertad generan el ritual espiritual de la vida y de la muerte, de lo femenino y de lo masculino, como expansión y contracción, lo mismo que hace el Corazón Humano. Si solamente existiera el Amor la Realidad sería sólo gravitación, un agujero negro, la Nada; si existiera solamente la Libertad todo sería Vacío, la Nada. El Todo, como lo aprecia nuestra conciencia, es lo que percibimos en cada instante como forma y existencia cambiantes, porque el Tiempo y el Espacio son continuos y no están fragmentados en instantes. Por eso algunas Líneas de Sabiduría Oriental dicen que la Realidad es maya, una ilusión. Sin embargo, lo que nuestra conciencia percibe en la Realidad es solamente un vislumbre, muy limitado y sucesivo, de la Verdad, del infinito Potencial de su Ser, llámese Ser Supremo, Causa Primera o Dios, o cualquier nombre que se le dé. Para nacer de nuevo en espíritu y en verdad se necesita, en primer lugar, saber amar y respetar la libertad de lo que amamos. No es fácil, porque asociamos lo que queremos, vital y emocionalmente, con lo que amamos espiritualmente. Como está dicho desde antaño: “Samartha, el segundo nivel del Amor, es ser feliz con la felicidad del Ser amado, aunque el Ser amado encuentre su felicidad en otro Ser amado.” En segundo lugar, hay que renunciar a todo lo que nos apega a la Realidad cambiante para experimentar la Verdad Única, sin cambio, sin principio y sin fin, sin dejar de vivirla dentro de su mágico caudal de formas y de existencias. Eso es Nacer de Nuevo en espíritu y en Verdad. Ese nuevo nacimiento da la Maestría para ser colaborador consciente de la Magna Obra de la Vida. Por eso se dice que los Maestros de Iniciación Sagrada y Real son dos veces nacidos.
- ¿Todos?
- Sólo la historia puede decirlo. Lo que es Verdad permanece, lo que es Realidad pasa.
- ¿Incluyendo a los Maestros?

▪ Incluyendo a los Maestros. El Señor Jesús, el Cristo, fue solamente “un alborotador religioso” para un prestigiado historiador de su época. Pero el perfil de su grandeza creció a través de los siglos con el Evangelio, las Buenas Nuevas, que sus discípulos y los discípulos de sus discípulos dieron a la humanidad. Lo mismo sucederá con el Maestro actual.

▪ ¿Lo que usted dice es asunto de fe o de conciencia?

▪ De ambas. La Fe es el presentimiento de la Verdad, la Conciencia es la percepción de la Realidad. Con la pura Fe uno se hace místico, visionario, creyente y hasta fanático. Con la pura Conciencia se puede caer en el escepticismo, porque encuentra tantas razones para que sí como para que no y siempre queda en el misterio lo que es. Cuando se logra desarrollar la Fe uno se siente cómodo a pesar de las malas circunstancias, porque le deja todo a la providencia divina o a un Maestro y le da el esquinazo a la responsabilidad. Cuando uno se apoya solamente en la Conciencia es fácil que se convierta en extremista o en anarquista, en alterador del orden para buscar alguna opción para imponer lo que piensa. Sin embargo, cuando alguien logra conciliar a la Fe con la Conciencia se convierte en Sabio, por lo menos ante los ojos de los ignorantes. Esta conciliación requiere de mucha autodisciplina física para agudizar la conciencia sensorial, lo mismo que la conciencia valorativa, intelectual y mística, para resumirlas en una sola Conciencia Trascendental. Eso es lo que significa el Obelisco que señala el MSMA, la síntesis de las cuatro vertientes de la Conciencia que se dan encuentro con lo que presiente la Fe. Dicho en otras palabras, la naturaleza humana se hace consciente de su Ser, de su Ser Total sin dejar de estar en lo humano.

▪ Se me ocurre pensar que la Fe es asunto a cargo de la Religión y la conciencia de la Ciencia, pero la Religión y la Ciencia no se ponen de acuerdo ¿o sí?

▪ Veamos. Los Religiosos piensan en la grandeza divina y se proyectan hacia el arriba del arriba del arriba, hacia el Cielo, el Nirvana, el Paraíso y demás. Finalmente, encuentran el silencio lleno de **OM** en el Oriente, y de **OMnipotencia**, **OMnisciencia** y **OMnipresencia** Divina en el Occidente. Los científicos van hacia lo concreto, hacia el adentro del adentro del adentro y llegan hasta el punto en que las partículas y las ondículas se les desvanecen en el vacío que, sin embargo, esta lleno de infinitas posibilidades. Respirando hondo y relajándose un poco, uno puede considerar que están hablando de lo mismo, en un campo donde las palabras no dicen nada que pueda compararse o contrastarse. En este punto toma la palabra la Sagrada Tradición Iniciática Real, que desde hace seis mil años, cuando el Sol transitó por la Constelación de Tauro, dijo que “el Todo está en todo” y cada cosa está en el lugar que le corresponde de acuerdo con la evolución de su Conciencia. Los Iniciados del presente reafirman lo dicho y agregan los Siete Sellos del León de la Tribu de Judá que se viven en la Cámara Secreta.

▪ Usted habla de hace seis mil años y de la Constelación de Tauro. Si le sigo la idea, ahora nos encontramos con el Sol en Acuario ¿la Astrología es cuestión de Fe o de Conciencia?

▪ Primero fue de Fe animista, ahora es de Conciencia Genética. Es decir, en los albores de la Condición Humana nos encontramos con la necesidad de sobrevivir frente a animales mejor dotados que nosotros y los reverenciamos al grado de imaginarlos dibujados con estrellas en el cielo. Luego despertó nuestra inteligencia y afirmamos nuestra naturaleza imponiéndoles Dioses Regentes con forma humana. Finalmente los asociamos a todos con una Fuente Única y tuvimos la noción del Universo, de la Unidad de la Diversidad. A la Unidad la asociamos con la Verdad y a la diversidad con la Realidad. Nosotros somos Unidad en el Ser y personas estructuradas como conjuntos y conjuntos de partículas que nos dan una conciencia particular donde “cada cabeza es un mundo” y es digna de respeto. Cosmogénica. Fe y Conciencia, Sabiduría, Acuario.

Hay que nacer de nuevo y ser feliz con esta Navidad.

Sat Arhat José Marcelli

Sede Mundial RedGFU 18-12-2006 www.redgfu.net/jmn